

AURELIO

Ya no eres tú, ni para el cariño, ni para la venganza, ni para el recuerdo. Será otra mujer; pintura sin alma; un cuadro cualquiera, cualquiera, como todo mi arte y toda mi vida ya sin ti para siempre.

SILVIA

Tú lo has querido, Aurelio, tú lo has querido. ¡Siempre! ¡Nunca! Tu cariño no sabe otras palabras. Las que no perdonan, las que no olvidan. ¿Así me quieres?

AURELIO

Así te quiero. No vuelvas nunca si no has de volver para siempre.

SILVIA

Nunca... Para siempre... ¡Adiós, Aurelio!

FIN DEL ACTO TERCERO

ACTO CUARTO

Café-restaurant en la Exposición de Bellas Artes.

ESCENA PRIMERA

PEPE, MONCADA, RÍOS, un MOZO

(Los tres primeros, sentados á una mesa, beben cerveza.)

RÍOS

(A Pepe.) No exageres. En conjunto, no es tan mala la Exposición.

MONCADA

¿Habéis visto el cuadro de Juanito Montero?

RÍOS

Calla, chico. Agotado. La nota de siempre.

MONCADA

Pero el asunto no me negarás...

PEPE

¿El asunto? El asunto es el arte. Sentir hondo y expresar el sentimiento con sinceridad. ¿Porqué habla nadie de Juanito Montero? ¿Qué es? ¿Qué significa?

MONCADA

No exageres. Tiene su estilo, personalidad.

PEPE

¿Estilo? Ni él, ni nadie. La pintura es hoy una industria como la fotografía, como la cromolitografía. Los pintores no son artistas, son máquinas sin corazón y sin cerebro. Menos hábiles en la repetición de un procedimiento, copistas de copias... ¡Ah! Ya lo dijo el gran Leonardo. En arte hay que ser hijo de la Naturaleza, no nieto suyo.

RÍOS

Ya me contentaría con ser hijo del gran Leonardo, como tú dices.

MONCADA

Yo con ser hijo de Rothschild, para no pintar cuadros ni tener que venderlos.

PEPE

¡Sois unos imbéciles!

RÍOS

Y tú un animal.. Perdona, un hijo de la Naturaleza; de modo que tienes mucho adelantado para ser un gran artista.

MONCADA

Tan grande, que no quiere medirse con nosotros.

PEPE

¡Pintar yo para Exposiciones! ¡Solicitar sufragios del vulgo y premios de un Jurado!... ¡Aceptar la clasificación de mi obra, una obra de mi alma! ¿Qué dirías tú si por votación de un Jurado cualquiera se acordase que tenías un alma de tercera clase ó un accésit de alma?

MONCADA

Procuraría vender el alma, como procuraré vender este cuadro, si me conceden siquiera una medalla, un alma, como tú dices, de tercera clase.

PEPE

Tendrás medalla y venderás el cuadro. ¡Asunto patriótico! ¡Escuela española castiza! Ahora hemos iniciado un Renacimiento nacional. ¡Mal síntoma! Cuando la gente sale poco de casa es que anda mal de ropa ó que teme tropezar con ingleses molestos. Las naciones, como las señoras cursis, cuando han venido á menos hacen vida casera y recogida.

RÍOS

¿De modo que la pintura española, nuestra pintura?...

PEPE

En arte no hay plural. Lo nuestro no es tuyo ni mío. Cuando pueda pintarse una obra maestra por sufragio universal, hablaremos del socialismo en arte. El arte es anarquista.

MONCADA

Y tú, loco de remate.

RÍOS

¿Y tu gran amigo Aurelio? ¿No le has visto por aquí todavía?

PEPE

Quedó en venir esta tarde. Anda malucho.

MONCADA

¿Quieres que te hable con franqueza? No me gusta

su cuadro. ¿Qué quiere ser aquéllo? ¿Impresionismo?
¿Simbolismo?

RÍOS

Bien pintado está. Un alarde de factura.

MONCADA

Una sinfonía en blanco. ¿Y el titulito? *La Gata de Angora*. ¿Qué nos dice con eso?

RÍOS

Ha querido decir demasiado. ¿No es verdad, Pepe?
Tú lo sabes.

PEPE

¡Bah! Lo más interesante de esa historia es el cuadro.

RÍOS

Cuadro de historia.

MONCADA

(*Viendo llegar á Aurelio.*) ¿No preguntábamos por él?

RÍOS

¡Aurelio!

ESCENA II

Dichos y AURELIO

AURELIO

¡Hola!

MONCADA

¿Qué es de tu vida? ¿Dónde te metes?

RÍOS

¿Es el primer día que vienes á la Exposición?

AURELIO

Sí, el primero.

RÍOS

Chico, no te digo nada. ¡Obra maestra, obra definitiva!

MONCADA

Medalla indiscutible.

RÍOS

De eso hablábamos cuando llegaste. No digo que sea primera, porque el asunto... Ya sabes la rutina...

MONCADA

Pero una segunda ó una tercera no te la quita nadie.

PEPE

¡Mozol! Otra botella.

AURELIO

Para mí no.

PEPE

¿No has traído á tu hermanilla?

AURELIO

Sí, la dejé con doña Ramona y sus hijas. Yo me he cansado.

MONCADA

¿Hay mucha gente?

AURELIO

Sí..

PEPE

Es día de moda.

RÍOS

Vienen los que pueden comprar cuadros.

MONCADA

Poco se ha vendido.

RÍOS

Lo primero, el cuadro de Luis Molina.

PEPE

Ha tenido una idea genial. Pintar un San Expedito; y como es el santo de moda... tendrá que sacar copias.

RÍOS

¿No damos una vuelta por la Exposición? A mí me divierte recoger impresiones del público.

PEPE

Pues anda, párate un ratito delante de tu cuadro; ya me dirás si te diviertes.

AURELIO

Yo me quedo. Aquí os aguardo. *(A Pepe.)* ¿Vas tú también?

PEPE

No, te acompaño...

RÍOS

Hasta ahora, entonces.

PEPE

Hasta ahora. *(Salen Ríos y Moncada.)*

ESCENA III

AURELIO y PEPE

PEPE

¿Qué dices?

AURELIO

Nada..

PEPE

¿Has visto tu cuadro? No te quejarás, está bien colocado.

AURELIO

No lo he visto. No he visto nada.

PEPE

Pues vamos.

AURELIO

No. Al llegar ví á la puerta el coche de...

PEPE

¿Está aquí?

AURELIO

Seguramente. Por evitar el encuentro me entré aquí. Dentro de un rato buscarás á mi hermana y nos iremos.

PEPE

Yo no la he visto, y he dado una vuelta por todas las salas. Pero, en fin, que esté. ¿Te importa?

AURELIO

Verla, no; pero vendrá con amigos que me conocen; tendría que saludarla, hablarla... y eso sí; su voz me

hace daño; como alegre música que volvemos á oír en día triste.

PEPE

¿Has hablado con Espinosa, con los amigos?

AURELIO

No.

PEPE

¿No? Bien está. Descúdate, que te dejen sin premio, que no te compren el cuadro, y llegará la fecha y esta vez será más difícil salir del compromiso.

AURELIO

Ya pienso en todo. Mi tristeza no consigue siquiera la quietud de un pensamiento fijo. No me atormentes tú también. Ya trabajo, ya lucho crucificado á la vida; figúrate si tendré afán por librarme pronto.

PEPE

¿De la vida, quieres decir?

AURELIO

De cuanto á ella me sujeta. ¡De la vida! No sé, pero á lo menos que me consuele la idea de que puedo morir tranquilo.

PEPE

Sí; es mejor que lo dejes para entonces. Cuando puedas morir tranquilo, será señal de que vives tranquilo también, y no te correrá tanta prisa morirte. Sobre todo, ¿qué esperas? ¿A no dejar sola en el mundo á tu hermana?

AURELIO

Sé que no está sola; sé cómo la quieres.

PEPE

Vas á retrasar nuestra boda si suponemos que es eso lo que esperas; y después, ¿crees que ya no te necesitamos? Yo, más que nunca; con impedir que tú hagas locuras no me quedará tiempo para hacerlas yo...

ESCENA IV

Dichos, SILVIA, LOLA y RAFAEL

SILVIA

Aquí descansamos. Ya vendrán á buscarnos.

AURELIO

¡Su voz! Lo que yo temía.

PEPE

Entran. No salgas si no quieres tropezarte con ellos.
(*Aurelio se sienta de espaldas á la puerta.*)

SILVIA

Aquí se respira.

LOLA

Sí; está muy bien esta terracita. Marea tanto cuadro.

RAFAEL

¿Qué quieren ustedes?

SILVIA

Helados, ¿verdad?

LOLA

¡Ah! Sí, un helado.

RAFAEL

Elijan ustedes.

LOLA

Yo, combinación. Arlequín. ¿No es eso? Yema y fresa.

SILVIA

Fresa.

LOLA

¿Y usted?

● RAFAEL

Yo, como usted, la misma combinación. *(Al mozo.)* Ya sabes. ¿Dijeron ustedes á esos señores que veníamos aquí?

SILVIA

¡Ah! Le dimos á usted el encargo y ahora pregunta usted...

LOLA

¿Si tiene usted el don de no enterarse de nada! Pues ahora tiene usted que avisarlos.

SILVIA

Están en la secretaria.

RAFAEL

Sí, sí.

LOLA

Vuelva usted pronto, que se le va á derretir la combinación. *(Silvia y Lola rien. Sale Rafael.)*

AURELIO

(A Pepe.) ¡Cómo se ríe!

PEPE

No vas á creer que se ríe de ti.

AURELIO

De mí se ríe, solo con reír...

PEPE

Ni siquiera nos ha visto. Ella está de espaldas á nosotros.

AURELIO

No quiero llamar la atención si salgo; busca á Josefina. No quiero estar aquí.

PEPE

Voy. ¿Me esperas?

AURELIO

No tardes. *(Vase Pepe.)*

ESCENA V

Dichos, menos PEPE

LOLA

Y ¿cómo lo has sabido?

SILVIA

Me lo dijo Isidoro, que lo sabe por amigos suyos... Ha estado enfermo, su hermana también; no trabaja, ya no tiene encargos...

LOLA

Es natural; sin protección, sin buenos amigos. ¿Qué se figuraba?

SILVIA

En fin, querida, me dió mucha lástima. Creo que debe lo imposible, que hasta ha habido días de no tener qué comer en aquella casa...

LOLA

Cuando oye una esas cosas... ¡Qué desdicha! También esas gentes hay que ver cómo viven; sin orden, gastan sin tino cuanto ganan. Pero de todos modos, da compasión; comprendo lo que has hecho.

SILVIA

Era la única manera delicada de obligarle á aceptar.

LOLA

¿Y Fernando, que no es muy aficionado á la pintura?

SILVIA

En cuanto le dije de lo que se trataba, dé proteger á un artista, que después de todo llegó á Madrid y se presentó en casa recomendado por electores de mi marido, le faltó tiempo para ir á secretaría á preguntar el precio del cuadro.

LOLA

Así, adquiriéndolo vosotros, ya no dirá la gente... Es lo mejor.

SILVIA

Se ha hablado tanto del dichoso cuadro... y aunque ya no sea mi retrato, siempre hay algo en el aire.

LOLA

Has hecho bien doblemente. Yo aún no le he visto. ¿Es bonito?

SILVIA

No está mal. Y el marco va muy bien con los muebles de mi tocador.

ESCENA VI

Dichos, RAFAEL y después ISIDORO

RAFAEL

En seguida vienen.

SILVIA

Gracias, Rafael.

RAFAEL

¡Ay, mi sorbete!

LOLA

¿Se ha derretido?

RAFAEL

Y eso que no he tardado. ¡Si no se puede hacer esperar ni á un sorbete!

LOLA

¿Se compara usted?...

SILVIA

¡Y á mí que me gustan estos helados de los cafés!

LOLA

¿Tú no has ido nunca á Pombo?

SILVIA

¡Ya lo creo! ¡Y tengo un capricho por ir una noche á un café de esos con piano!..

LOLA

Cuando quieras hacemos la calaverada. Una noche nos vestimos de fachas.. Rafael nos acompañará.

SILVIA

No es posible en Madrid; en todas partes hay gente que nos conoce, aunque solo sea de vista. Así tiene una que aburrirse.

LOLA

¡Aquellas escapatorias de París á los cabarets y á los teatrillos! Una noche nos acompañaba Isidoro, me acuerdo, nos tomaron por dos *cocottes*.. En mi vida me he divertido más.

ESCENA VII

Dichos é ISIDORO

ISIDORO

Fernando la espera á usted; se quedó hablando con Reinoso.

SILVIA

¿Arreglaron ustedes el asunto?

ISIDORO

Al momento. Fernando quería regatear.

SILVIA

¿Qué ridiculez!

ISIDORO

Pero yo le hice comprender que tratándose del cuadro de un amigo de ustedes que se halla en una situación difícil..

SILVIA

Así le quiero á usted. Tiene usted muy buen corazón.

ISIDORO

Interpreto los buenos sentimientos del de usted.

LOLA

¿Salimos?

RAFAEL

Cuando ustedes quieran.. Me parece que nos vamos sin pagar.

LOLA

Ya se le olvidaba á usted.

RAFAEL

¡Mozo! ¡Mozo!

SILVIA

(Viendo á Aurelio.) ¡Oh! ¡Si está allí!

ISIDORO

¿Quién?

SILVIA

¿No le ve usted?

LOLA

¿No es Aurelio?

SILVIA

No nos habrá visto. Hubiera saludado.

ISIDORO

¿Quiere usted que le llame la atención? Si usted quiere...

SILVIA

Pero no le diga usted...

ISIDORO

No... Amigo mío...

AURELIO

(Levantándose.) ¡Oh, señores!...

SILVIA

¡Estábamos aquí, tan cerca, y sin vernos!... ¡Y tanto tiempo sin vernos!

AURELIO

Sí, mucho tiempo.

SILVIA

Desde el día que nos encontramos en el Museo de Pinturas.

LOLA

Ibamos las dos con tu marido y aquellos señores ingleses que nos recomendaron.

RAFAEL

Y yo, y yo...

LOLA

Podía usted faltar. Pues desde aquel día.

AURELIO

Trabajo mucho, salgo poco.

SILVIA

Todos los amigos me preguntan por usted. No irá usted ya nunca, nunca, algún jueves...

AURELIO

¿Porqué no? No quisiera que extrañasen mi ausencia.

SILVIA

No se extraña, se lamenta.

ISIDORO

El cuadro que expone usted es una maravilla.

LOLA

¡Y yo que aún no lo he visto!

SILVIA

Ahora lo verás.

LOLA

¿Qué representa?

RAFAEL

Es muy original... Una mujer vestida de blanco, sentada en un silloncito de estos *modern style*, también blanco.

SILVIA

Tiene al cuello una cadena de perlas con muchos dijes y sobre la falda una preciosa gata de Angora que juega con los dijes colgantes de la cadena. Está maravillosamente pintado. ¡Ah! Se me olvidaba. Entre los dijes hay un corazón, un corazón de oro... Y esa debe ser la idea del cuadro. ¿No es así? Nadie mejor que usted puede explicarla...

AURELIO

Sí, esa es. Sí, alguna idea tiene. Pero yo solo me propuse vencer dificultades; un capricho de artista nada más.

RAFAEL

(*Bajo á Lola.*) Si empieza el discreteo...

LOLA

(*Bajo á Rafael.*) Indiscreteo, querrá usted decir.

SILVIA

No nos olvide usted.

LOLA

Enhorabuena por el éxito de su cuadro.

AURELIO

Gracias.

ISIDORO

Tanto gusto... (*Salen.*)

ESCENA VIII

AURELIO y PEPE

AURELIO

(*Queda solo un momento.*) (*Viendo entrar á Pepe.*)
Vámonos, vámonos...

PEPE

¿Qué te pasa? ¿Has hablado con ella?

AURELIO

Sí. Se complace en atormentarme de ese modo, en

mostrarme sumiso ante los suyos. Ella sabe fingir sin esfuerzo; pero yo... Hablar así, cuando dentro se agolpa todo lo que he callado; lo que más pesa sobre el corazón; lo que se debió decir y se ha callado; palabras de odio, palabras de perdón, de cariño inmenso. Y cuando todo se quisiera decir con el alma, fingir, fingir, con sonrisa afable. Vaya usted por casa, no nos olvide usted... No, no me olvido; iré, iré. Y ya lo creo, iré, como he hablado aquí; como hablé otra vez y tan imposible me parecía...

PEPE

¡Bah, bahl ¿De modo que no sabes?...

AURELIO

¿Qué?

P. PE

¿No te lo figuras? Acabaron las dificultades; recogida la letra, unos meses de respiro para trabajar sin angustia; la tranquilidad que vuelve.

AURELIO

¿Y todo eso?

PEPE

Todo eso se explica con una palabra: dinero. Ya verás qué peso se te quita del corazón. Porque somos así; á lo mejor decimos: «¡Qué pena tengo! ¡No sé qué tengo!» Y es ganas de emplear el verbo tener, porque lo que tenemos, efectivamente, es... que no tenemos dinero, que es una enfermedad como las nerviosas, que se parece á todas las enfermedades.

AURELIO

¿Y crees?...

PEPE

Creo... que has vendido el cuadro; que tengo la orden para cobrarlo mañana mismo.

AURELIO

¿Y quién?...

PEPE

Un inteligente, una persona distinguida.

AURELIO

¿Quién?

PEPE

Aquí tengo su tarjeta. Pero, ¿qué te importa?

AURELIO

Trae... ¡Oh! No, no. ¿Qué ha creído esa mujer? ¿Qué has creído tú?

PEPE

¿Dónde vas? ¡Estás loco!

AURELIO

¿No ves que me insulta, que me trata como á un rufián miserable? Déjame, si eres amigo mío; si te importa que no me muera de rabia y de vergüenza.

PEPE

Está bien. Salva tu honor con un escándalo. Dile á este caballero que el haber sido amante de su mujer impide á tu dignidad... O inventa un pretexto más verosímil; da ocasión á que todos digan que ya habéis dado bastante que hablar, que ya es mucho reclamo para el artista; en fin... tú verás si tu dignidad vale más que tu conciencia.

AURELIO

Sí, con razones, con lo que llamáis razones; lo conveniente, lo práctico, ya lo sé... Venga ese dinero, acaben los apuros... Ella, satisfecha de su buena acción y de haberme pagado... Todos contentos, todos tranquilos... Y un murmullo suave á nuestro alrededor; la gente que murmura, ríe y comenta, pero sin odio, sin escándalo, como lo más natural del mundo. ¡Si mi conciencia no hablara más alto!

PEPE

No es tu conciencia. La conciencia, al contrario, habla muy bajito; y la conciencia, no tu orgullo, que grita, debe decirte que esa humillación tan dolorosa bien puede ser penitencia, y que solo tu orgullo la rechaza como si le pareciera nueva culpa.

AURELIO

No puede ser, te digo. No puede ser.

ESCENA ULTIMA

Dichos, JOSEFINA, MONCADA y RÍOS

RÍOS

Allí está.

JOSEFINA

¡Aurelio!

AURELIO

¡Oh!

JOSEFINA

Ya lo sé; me lo dijeron tus amigos.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1960 1625 MONTERREY, MEXICO

MONCADA

Un abrazo.

ríos

Enhorabuena.

JOSEFINA

¿No estás contento? He venido corriendo como una loca para darte un abrazo.

ríos

Esto merece un convite. ¡Mozo!

MONCADA

Champagne, lo menos.

ríos

No se diga que los artistas somos derrochadores. Cerveza clara; con la intención basta.

PEPE

Y con la espuma.

JOSEFINA

Pero ¿no estás contento?

PEPE

Explica también a esta criatura las razones de tu dignidad.

AURELIO

No... Ven, que te sienta muy cerca de mí. Hoy más que nunca necesito saber que vivo para alguien, que hay otra vida que necesita de mí.

MONCADA

¿Está llorando?

ríos

¿Qué le sucede?

PEPE

Quiere mucho a su hermana. Ha luchado tanto, y hoy, es natural, ha triunfado, todo le sonrío... Lloro de alegría. Vamos, Aurelio, vamos.

FIN DE LA COMEDIA